

Perón y la Marina: Esbozo de una relación compleja.

María Eugenia Santiago

(UCA/UADE/Escuela Superior de Guerra Naval)

maeugenia_santiago@hotmail.com

Introducción

Las Fuerzas Armadas constituyeron un actor político de gran influencia en la historia argentina en el siglo XX. La mayoría de los estudios históricos sobre la temática analizan las relaciones entre los civiles y los militares, los distintos gobiernos que estos ejercieron y su influencia política, social, económica y cultural, considerándose una de las primeras obras en el ámbito académico y como uno de los más destacados exponentes el libro de Robert Potash *El Ejército y la política en la Argentina* en sus tres tomos. Sin embargo, a pesar de que en general los autores hablan de “Fuerzas Armadas”, son pocos los que hacen la distinción entre sus tres Fuerzas, Ejército, Armada o Marina y Aeronáutica – esta última creada con posterioridad- y escasos los que estudian y analizan las dos últimas Fuerzas.

Esta ponencia se propone presentar una primera aproximación al estudio de la relación entre los integrantes de dos de las Fuerzas Armadas: el Ejército y la Armada Argentina, entre 1943 y 1946. En el imaginario colectivo, esta última Fuerza está asociada con los sucesos del 16 de junio de 1955 y el posterior derrocamiento del presidente Perón, considerándose a todos sus efectivos como antiperonistas o “gorilas”.

Es nuestra intención ahondar desde el comienzo del golpe del 4 de junio de 1943 cómo fue la relación entre las dos Fuerzas y concretamente como actuaron frente al poder ejercido por el coronel Perón y su posterior presidencia. Entre las preguntas que animan esta investigación podemos enunciar: ¿Participó la Marina en el golpe del 4 de junio de 1943? ¿Sus oficiales ocuparon cargos en el posterior gobierno? ¿Cómo fue la actitud de los distintos integrantes de la Marina

ante la política ejercida por coronel Perón? ¿Qué papel desempeñó la Marina el 17 de octubre de 1945? ¿Cuáles eran los proyectos de Perón en relación a la Marina?

Los comienzos: el golpe de 1943

Sostiene Daniel Rodríguez Lamas que durante el período 1943-46 las Fuerzas Armadas, los Partidos Políticos y el Movimiento Obrero organizado se tradujeron en los tres actores principales de la evolución de los hechos políticos. “Las Fuerzas Armadas porque desde el poder sentaron los cimientos de los grandes cambios socio-políticos y porque construyeron el andamiaje que sirvió de base para una política social en plenitud y una política exterior independiente de las presiones de los centros de poder”¹. En la Proclama que presentaron el 4 de junio de 1943 señalaban:

“Para los jefes de alta graduación del Ejército y la Marina, que hoy resuelven asumir la enorme responsabilidad de constituir, en nombre de las instituciones armadas, un gobierno de fuerza, les resultará más cómodo una actitud de indiferencia, enmascarada en la legalidad, pero el patriotismo como en épocas pretéritas, impone en esta hora de caos internacional y de corrupción interna, salvar las instituciones del Estado y propender a la grandeza moral y material de la Nación”².

Más allá de las causas de la Revolución, eran efectivos de las dos Fuerzas las que la llevaban adelante³, y varios autores consideran que fue el GOU (Grupo de Oficiales Unidos), un sector de coroneles del Ejército, el que tomó la determinación de derrocar al presidente

¹ RODRIGUEZ LAMAS, Daniel. *Rawson/Ramírez y Farrell*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1983, p. 10.

² Idem, p. 11

³ Se debe recordar que la Aeronáutica o Fuerza Aérea recién se constituyó como tal el 4 de enero de 1945, la Escuela Militar de Aviación había sido creada en 1912.

Castillo, pero en contacto con integrantes de la Marina⁴. Potash también presenta en su libro la postura de Rawson, quien pertenecería a un grupo conspirativo conformado por almirantes y generales, entre los cuales estaría incluido el almirante Benito Sueyro, comandante de la Flota de Mar⁵, así como la posibilidad de que asumiera el gobierno un triunvirato formado por el general Rawson, el general Ramírez y el almirante Sabá Sueyro⁶.

Pero las fuerzas navales en la jornada del 4 de junio, salvo las excepciones presentadas, seguían subordinadas a la autoridad constitucional. Una de las columnas rebeldes podía ingresar a Buenos Aires por la avenida Libertador, donde se encuentra la Escuela de Mecánica de la Armada, cuyo director en ese momento era el capitán de Fragata Fidel Anadón. Este había recibido órdenes del Ministro de Marina, almirante Fincati, junto con el jefe del Estado Mayor General, capitán de navío Alberto Teisaire y del secretario general del Ministerio, capitán de navío Francisco Renta. “El almirante Fincati impartió a Anadón instrucciones terminantes: “No abrir fuego si la Escuela de Mecánica no fuera atacada” y en caso de serlo “defenderla hasta que la resistencia se haga imposible, en cuyo caso se la evacuaría por los fondos, dejando al personal necesario para evitar desórdenes”⁷. Asimismo, Ruiz Moreno afirma que el ministro de Marina, almirante Fincati, ofreció atacar a los rebeldes con la Aviación Naval⁸, pero por otro lado, el mismo autor señala que Sabá Sueyro había comunicado a las autoridades a punto de ser depuestas que la Armada “estaba en su totalidad con el movimiento”⁹.

⁴ Ruiz Moreno, Isidoro J. *La Marina revolucionaria.1874-1963*. Buenos Aires, Planeta, 1998, p. 144; RODRIGUEZ LAMAS, D, ob. cit., p. 19. Cabe recordar que el ministerio de Marina fue creado en la reforma constitucional de 1898.

⁵ POTASH, ROBERT. *El Ejército y la política en la Argentina I. 1928-1945*. De Yrigoyen a Perón. Buenos Aires, Hyspamérica, 1971, p. 279.

⁶ Idem, p. 283. Sabá H. Sueyro, que en el momento de la Revolución era director de Material de la Armada era hermano de Benito Sueyro, Comandante de la Flota de Mar.

⁷ RUIZ MORENO, I, ob. cit. p. 148.

⁸ Idem, p. 149.

⁹ Idem, p. 151.

Fue en esta doble postura adoptada- de acatamiento y de insubordinación- que se produjeron los incidentes de la Escuela de Mecánica de la Armada. El coronel Avalos le pide al capitán de fragata Anadón a cargo de la Escuela que se plegara al movimiento revolucionario, orden que este último no acató, por lo que comenzó el tiroteo, que duró más de media hora, terminada la cual Anadón se rindió. Rodríguez Lamas afirma que hubo un centenar de heridos y una treintena de muertos, pero la razón del enfrentamiento fue un malentendido y no una actitud opositora¹⁰. De todas formas, pocos días después, cuando el general Rawson fue depuesto y asumió el general Ramírez, la vicepresidencia de la Nación la ejerció un marino: el almirante Sabá Sueyro y tres almirantes formaban parte del gabinete presidencial: en Relaciones Exteriores: Segundo Storni, Ismael Galíndez en Obras Públicas y Benito Sueyro en Marina. “La institución naval cobraba nuevo e insospechado volumen. A partir de entonces su gravitación sería mayor”¹¹. Pero por otro lado, se puede interpretar la distribución de carteras como un esfuerzo para fortalecer el apoyo de la Marina al gobierno, así como permitir a los coroneles revolucionarios su intervención directa¹².

Consultado un artículo del Boletín del Centro Naval, denominado *Golpes de estado cívico-militares, escrito por el general de brigada® Roberto F. Domínguez* no observamos que al referirse al golpe de estado de 1943 haga mención de la participación de la Marina en la organización ni en el gobierno del mismo. Hace referencia, sin precisar años, a la “política militar” del peronismo, que la sintetiza en: 1) favoritismo para los adictos y la persecución de los oficiales no peronistas; 2) la implantación del “Adoctrinamiento Peronista” obligatorio y reglamentado. 3) la previsión de emplear a las FF.AA. para reprimir a la oposición. Trae a colación la ley n° 14.062 y el decreto n° 19.376/51 implantando el “Estado de Guerra Interno” y la Orden n° 1 (Prevención y Represión) que imponía “misión fundamental de aniquilar a las fuerzas adversarias, dirigentes y perturbadores, con todos los medios y con la mayor energía y decisión, ante cualquier intento

¹⁰ RODRIGUEZ LAMAS, D., ob. cit. p. 19.

¹¹ RUIZ MORENO, I., ob. cit. p. 158.

¹² POTASH, R., ob. cit. p. 300.

preparativo de alteración del orden público. “Es función especial de la Policía Federal, Policía Marítima, Gendarmería Nacional, Fuerzas Armadas y distintos organismos de seguridad, en los actuales momentos, prevenir y reprimir todo intento subversivo”¹³.

También es llamativo que en el libro *Historia Marítima Argentina*, en el capítulo dedicado a la Síntesis de Historia Argentina, escrito por el Contraalmirante (RE) Laurio H. Destefani, no se haga referencia a la participación de los hombres en la Armada en el gobierno del golpe de 1943. Se hace alusión al enfrentamiento que tuvieron las tropas de la guarnición de Campo de Mayo con las de la Escuela de Mecánica de la Armada, el 4 de junio de 1943, sin dar explicaciones de las causas de dicho enfrentamiento. Asimismo se menciona el hecho de que el general Avalos, que asume como Ministro de Guerra en los días de octubre de 1945, en reemplazo de Perón que ya ha renunciado, nombró como ministro de Marina al Almirante Héctor A. Vernengo Lima, y “entre los dos asumen seis ministerios y se ven obligados a cargar con el trabajo y la responsabilidad que eso significa”¹⁴. De igual forma es este almirante el que por orden del presidente Farrell trasladó a Perón de la isla Martín García al Hospital Militar. Sin embargo, el autor presenta las discrepancias entre el general Avalos y el almirante Vernengo Lima frente a la movilización para el 17 de octubre. :”El general Avalos se niega a utilizar la fuerza. El almirante Vernengo Lima ordena la zarpada, desde Río Santiago, de las unidades de la Marina de la zona, buques menores, rastreadores y otras embarcaciones de la Escuela Naval”¹⁵, y más adelante señala: “La Marina depone su actitud cuando Avalos resuelve acatar al general Farrell”¹⁶. Acerca de la figura de Perón señala en una pequeña biografía que en 1938 fue oficial coordinador en la Escuela de Guerra Naval.

¹³ DOMINGUEZ, Roberto. “Golpes cívico-militares”. *Boletín del Centro Naval*. 112, 773 (enero/marzo 1994), p.151.

¹⁴ DESTEFANI, Laurio H. “Síntesis de Historia Argentina” en *Historia Marítima Argentina*, Buenos Aires, Departamento de estudios históricos navales, 1991, tomo IX, p. 82.

¹⁵ Idem, p. 82.

¹⁶ Idem.

Uno de los primeros problemas que tuvo que afrontar el nuevo gobierno fue su orientación internacional, ya que encontramos dentro de sus integrantes distintas posturas, que incluso varían según los autores. Potash sostiene que el general Farrell, en un principio ministro de Guerra, el general Diego Mason, ministro de Agricultura y después interinamente de Relaciones Exteriores (26 de febrero y el 2 de mayo de 1944) , el general Gilbert, en principio ministro del Interior e interinamente ministro de Relaciones Exteriores (10 de septiembre de 1943 y el 16 de febrero de 1944) y el almirante Benito Sueyro, ministro de Marina, simpatizaban con el Eje o tenían opiniones neutralistas, y el almirante Storni, ministro de Relaciones Exteriores (7 de junio y el 10 de septiembre de 1943), Jorge Santamarina, ministro de Hacienda, el vicealmirante Galíndez, ministro de Obras Públicas y el general Anaya, ministro de Justicia e Instrucción Pública, proponían relaciones más estrechas con los Aliados¹⁷. Fabián Bosoer, por otro lado, sólo nombra al almirante Storni como cercano a posiciones proaliadas y a los hermanos Sabá y Benito Sueyro inclinados por la neutralidad y apoyados en sectores nacionalistas. De la mano del segundo de ellos emergería el futuro contraalmirante Teisaire¹⁸, sin mencionar las simpatías por el Eje.

La “cuestión” Storni y el alejamiento del primer marino

Segundo Storni fue un tucumano que ingresó en la Escuela Naval y luego ocupó puestos destacados en la Armada, como Director de dicha Escuela, Jefe del Estado Mayor General y Director General de Material. Carlos Piñeiro Iñíguez lo incorpora como uno de los “militares intelectuales” que tuvo la Argentina. “Concibió un programa naval completo, con metas inmediatas y a largo plazo, incluyendo la marina mercante de ultramar y de cabotaje, las pesquerías, costas, puertos, rutas, etc. Tal vez su mayor preocupación fue la de crear una “conciencia naval” en la población, mediante la promoción

¹⁷ Idem.

¹⁸ Bosoer, Fabián. *Detrás de Perón. Historia y leyenda del almirante Teisaire*. Buenos Aires, Capital Intelectual, 2013, p. 89.

del tema en la instrucción pública, incorporando a los actores privados y desarrollando los deportes náuticos”¹⁹. Asimismo se le endilga la influencia del geógrafo e historiador Friedrich Ratzel, que estudió la relación entre el espacio geográfico y la población, entre otras cosas, y del almirante Alfred Mahan, que impulsó la modernización de la Marina de Guerra norteamericana. Storni fue fundador del Instituto Oceanográfico Argentino y de la Academia Nacional de Ciencias. Su obra más importante se publicó en 1916 y fue *Intereses argentinos en el mar*, siendo el primero que intenta una comprensión integral de la cuestión marítima, proponiéndose a través de sus palabras acercar a la ciudadanía la discusión en torno del mar como factor de progreso económico y desarrollo industrial. Es importante destacar que fue reeditada en 1952, sin ningún tipo de cambios.

¿Cuál fue la razón para asignarle el cargo de ministro de Relaciones Exteriores a este almirante? Podemos interpretar que una cuestión de peso era su trayectoria académica y su postura sobre el pensamiento geopolítico nacional. También puede deberse a la buena relación que gozaba con los Estados Unidos, en un momento tan delicado a nivel mundial ya que se estaba desarrollando la guerra entre el Eje y los Aliados. Según Bosoer, “la difícil misión del almirante Storni era lograr que el país se acogiera a los beneficios del programa de asistencia norteamericana del cual Brasil ya formaba parte y que, según la percepción militar, estaba alterando fuertemente el equilibrio de poder regional”²⁰.

Sin embargo, estuvo en el cargo solo del 7 de junio al 9 de setiembre de 1943, o sea escasos cuatro meses. ¿Qué acontecimiento causó la renuncia de Storni? Potash considera que en la búsqueda de la obtención de armas de los Estados Unidos, y antes de iniciar negociaciones serias con los alemanes, Storni envió una carta al Secretario de Estado norteamericano Cordell Hull. “El borrador original de la carta fue preparado por Storni en respuesta a un pedido del em-

¹⁹ PINEIRO IÑIGUEZ, Carlos. *Perón, la construcción de un ideario*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2010, p.266. A su entender, el programa de Storni fue llevado adelante en la década peronista, cuando Argentina llegó a contar con una marina mercante cuyo tonelaje se encontraba entre los cinco primeros del mundo.

²⁰ BOSOER, F., ob. cit., p. 96.

bajador norteamericano Norman Armour, quien le solicitó una clara formulación escrita de la posición argentina, para llevarla consigo a Washington. Pero la versión final de la carta fue resultado de varias manos, incluidas –según se afirma– las de González y Perón”²¹. En la interpretación de Potash, la carta puede concebirse como un desesperado alegato de los elementos pro aliados encabezados por el almirante Storni a favor de la comprensión de Estados Unidos y de algunas concesiones que fortaleciesen la posición de aquellos frente a sus rivales nacionalistas y pro alemanes pero algunos pasajes de la carta fueron introducidos deliberadamente por los dirigentes del GOU para provocar una respuesta áspera y precipitar una crisis que los beneficiara”²². Bosoer, por otro lado, destaca la visión estratégica de la política que tenía Storni, pero que carecía del manejo sutil de los hilos del poder y, según su postura, fue víctima de una confabulación urdida entre sus adversarios internos y los medios de prensa nacionalistas o pro-fascistas que lo tenían en la mira, ya que se hacen públicas las cartas”²³. Por lo expresado anteriormente, no resultaría erróneo pensar que fue el coronel Perón uno de los que urdió el alejamiento de Storni, y también uno de los beneficiados, ya que como consecuencia de esta renuncia se produce una gran tensión en el Ejército: “En esos días varios militares de alta graduación de posición liberal, embiste contra Farrell y Perón”²⁴, aunque sin éxito. Para octubre, después de la renuncia de Storni, se reemplazaron otras figuras del gabinete, consideradas como “liberales”²⁵.

²¹ POTASH, R., ob. cit. p. 318.

²² Idem.

²³ BOSOER, F, ob. cit. p. 96.

²⁴ GALASSO, Norberto. *Perón. Formación, ascenso y caída (1893-1955)*. Buenos Aires. Colihue, 2005, p. 178. “Leopoldo Ornstein (director de la Escuela de Caballería), Mascaró (de la Escuela de Infantería) y el teniente coronel Nogués (de Defensa Antiaérea) se presentan ante el ministro de Justicia, general Anaya, reclamándole el desplazamiento del grupo Farrell-Perón. Anaya, no obstante que concuerda con el planteo, no se considera con fuerza suficiente como para pronunciarse, por lo cual no encuentra otra salida que relevar inmediatamente a los insubordinados”. GALASSO, N., ob. cit., p.178.

²⁵ El [ministro](#) de Hacienda, [Jorge Santamarina](#) fue reemplazado por César Ameghino, el ministro de Obras Públicas, vicealmirante Ismael Galíndez, por el marino Vago, la Canci-

Terminado el año 1943, la Marina había perdido dos de sus cuatro representantes en el gobierno revolucionario: a Storni y al vicepresidente vicealmirante Sabá Sueyro que había fallecido en octubre, siendo reemplazado por el general Farrell. Se había mantenido el ministerio de Obras Públicas, debido a que “el contralmirante Benito Sueyro –ministro de Marina- impuso al capitán de Fragata Ambrosio R. Vago, de extracción conservadora y poco clara definición respecto del neutralismo”²⁶.

Los años 1944 y 1945. El golpe “palaciego” y el ascenso de Teisaire.

Para el 24 de febrero de 1944 se iba a producir un “golpe de palacio”, al ser desplazado de la presidencia de la nación el general Ramírez y en su lugar fue nombrado el general Farrell²⁷. Con él también fue removido el contralmirante Benito Sueyro como ministro de Marina quien, según Pellet Lastra, “se había quedado sin aire para continuar comandando una marina de guerra, que quería redefinirse como pro-británica después de estar dos largos años en manos de este comandante, sospechado de germanófilo”²⁸. En su lugar, el 1° de marzo, fue nombrado el contralmirante Alberto Teisaire, quien, según consigna Bosoer, sofocó una primera rebelión liderada por el contralmirante Héctor Vernengo Lima y el coronel Eduardo Avalos²⁹. Pocos meses después Teisaire ocupará interinamente los cargos de ministro del Interior- desplazando a Perlinger- y el ministerio de Justi-

lería había pasado a manos de Alberto Gilbert y en el ministerio de Justicia e Instrucción Pública el general Anaya fue reemplazado por Gustavo Martínez Zuviría, cuyo seudónimo era Hugo Wast.

²⁶ PELLET LASTRA, A (Coord.) *Los golpes de palacio en los gobiernos de facto (1943-1982)*. Buenos Aires, Dunken, 2007, p. 95.

²⁷ Su derrocamiento se debería a que Ramírez, presionado por los Estados Unidos, rompió relaciones con Alemania y Japón, lo que provocó la reacción de miembros del GOU y algunos nacionalistas.

²⁸ *Idem*, p. 120.

²⁹ BOSOER, F, ob. cit. p. 103.

cia e Instrucción Pública, en lugar de Gustavo Martínez Zuviría. “En poco tiempo sería uno de los aliados más firmes de Perón, quien encontraba una fuerte resistencia en la Marina”³⁰. Esta afirmación que corresponde a Fabian Bosoer no tiene mayor explicación por parte del autor, aunque trae a colación un párrafo de Bill de Caledonia, el seudónimo que usó Perón, en el libro *¿Dónde estuvo? Relatos históricos del 17 de octubre de 1945*. “[...] Varias veces habíamos conversado sobre la necesidad de designar un vicepresidente. Mi opinión, y así insistí siempre ante él, era que debía designarse al almirante Teisaire, a fin de que la Marina tuviera su representación”³¹. Pero en definitiva, fue nombrado Perón, aunque por la acumulación de cargos que logró Teisaire podemos alegar que se confiaba en él.

A partir de 1944, el coronel Perón se convierte en el hombre fuerte del gobierno, teniendo tres cargos simultáneos, a saber: Secretario de Trabajo y Previsión, Ministro de Guerra y Vicepresidente. Para el año 1945 se sospechaba el deseo de ser candidato presidencial, a pesar que en julio del mismo año el presidente Farrell en la tradicional cena de las Fuerzas Armadas declaró que el gobierno no sostenía ninguna candidatura. Pero los mandos de la Marina desconfiaban del coronel, por lo que el 30 de julio todos los almirantes que prestaban servicio en la zona del Río de la Plata, menos el ministro Teisaire, se reunieron con Farrell y le presentaron un memorándum, que en definitiva, pedía, entre otras cuestiones, que aquellos que pretendían, aceptasen o fueran llevados a ser candidatos a la presidencia debían abandonar la función pública. Farrell hizo que integrantes del Ejército y la Marina lo firmaran, aunque sólo se publicó en algunos periódicos la firma de los almirantes³². Posteriormente, se presentó un problema con un brigadier, que sostenía la candidatura de Perón pero que habría hablado contra los marinos porque “estaban divorciados de la opinión patriótica del país, con otros términos despectivos”³³. El vicealmirante Vernengo Lima reaccionó contra estas declaraciones pero el ministro Teisaire le pidió al primero cierto comportamiento, lo que

³⁰ Idem.

³¹ Idem, p. 104.

³² RUIZ MORENO, I, ob. cit. p. 165.

³³ Idem, p. 167.

demostraba un enfrentamiento entre los que defendían al gobierno y los que estaban en su contra. Los hechos que se sucedieron a continuación son conocidos por la mayoría de los lectores: la marcha por la Constitución y la Libertad, acompañada por el norteamericano Braden, y luego la alianza entre el general Avalos y el almirante Vernengo Lima para pedir la renuncia de Perón. Sin embargo, poco después, acercándose el 17 de octubre, Avalos renunciaría y la Marina quedaría sola. A último momento Farrell removió los ministros militares: nombró en Guerra a Sosa Molina y en Marina al almirante Pantín. El almirante Vernengo Lima se entregó al gobierno.

Voces encontradas: la Marina y Perón

Pero ¿qué opinaba la Marina de Perón? En sus memorias, el almirante Isaac F. Rojas, sostiene que la causa “la malquerencia” de Perón con la Marina se la había contado el capitán de navío Vernengo Lima y databa de 1938³⁴. En ese momento, este oficial era Director de la Escuela. El episodio, relatado por el segundo de Vernengo Lima en la Escuela, el capitán de fragata Sadi Bonet, cuenta que Perón fue a la Escuela de Guerra Naval a dar una conferencia ya que era profesor de Operaciones Combinadas de la Escuela Naval y el tema a desarrollar era la ocupación de las islas bálticas durante la Primera Guerra Mundial. En un momento determinado Sadi Bonet le comenta a Vernengo Lima que lo que estaba diciendo Perón eran puras macanas, por lo que, cuando Perón terminó la conferencia, pidió la palabra Vernengo Lima y detalló las equivocaciones en las que había incurrido el visitante. Posteriormente lo invitó a tomar un café a su despacho, a lo que Perón se rehusó. Cuando Bonet lo despidió a Perón le dijo: “Coronel Perón, Ud. Tiene la culpa de lo que pasó ahí adentro. Porque si hubiera consultado la amplia biblioteca que hay acá, en la Escuela de Guerra Naval, se hubiera enterado como correspondía y no hubiera cometido todos los errores garrafales que cometió ahí (...)”³⁵.

³⁴ GONZALEZ CRESPO, JORGE. Memorias del almirante Isaac F. Rojas. Conversaciones con Jorge Gonzalez Crespo. Buenos Aires, Planeta, 1993, p. 138.

³⁵ Idem, p. 139.

A lo que Perón respondió: “Lo que se me ha hecho hoy aquí en la Escuela de Guerra Naval, significa un agravio para el Ejército y yo nunca más me olvidaré de esto....Y además nunca más voy a volver a la Escuela de Guerra Naval”³⁶. Rojas agrega: “El rencor de Perón por la Marina y sus oficiales duró siempre”³⁷. Sostiene Gonzalez Crespo que no pudo corroborar esta anécdota dada la inexistencia de testigos oculares con vida. En su opinión,

“la enemistad Perón-Marina existió y fue profesada en forma mutua. Si el episodio de la Escuela de Guerra Naval no se hubiera producido, tarde o temprano la “malquerencia” hubiera estallado de igual forma y lo cierto fue que las relaciones entre Perón y la Marina- más allá del Ministro de Marina de turno- resultaron siempre negativas. Desde 1945, la mayoría de los componentes oficiales de la Armada Argentina ya estaba alineada en un pensamiento liberal e independiente y el choque con Juan Domingo Perón era inevitable”³⁸.

De igual forma, el mismo autor trae a colación en su libro las memorias de otro integrante de la Marina, el contralmirante Olivieri, en el momento en que Teisaire era ministro de Marina y Perón vicepresidente. Señala, entonces, que el Ministro quería acercar la Marina al coronel Perón, pero había sufrido un serio incidente disciplinario porque algunos capitanes de fragata, entre ellos Dellepiane, querían negarse a recibir el saludo de parte del vicepresidente.

En opinión de Gonzalez Crespo, todos esos testimonios apuntan a confirmar la enemistad entre Perón y la Marina, o entre los mandos de la misma y Perón, enemistad que se consolidó mucho antes de que Perón accediera a la Presidencia.

Sin embargo Perón tenía una concepción determinada sobre la función que debía cumplir la Marina dentro del estado nacional y que podemos ver explicitada en la conferencia que dictó en el Colegio Nacional de la Universidad de la Plata, el 10 de junio de 1944, denominada *Significado de la defensa nacional desde el punto de vista*

³⁶ Idem.

³⁷ Idem.

³⁸ Idem, p.163.

*militar*³⁹. Perón sostiene, siguiendo el aporte de la Escuela del Estado Mayor Alemán, la idea de la *Nación en Armas*, que establece un rol central al Estado en la búsqueda de su seguridad y defensa. Todo el esfuerzo nacional, entre ellos los recursos humanos y materiales, la industrialización y la organización del pueblo, están dirigidos a preparar la nación para los tiempos de guerra. Es en este contexto, entre otras cuestiones, en que plantea la necesidad de orientar las corrientes comerciales, por lo que deben estudiarse los puertos por donde saldrán los productos nacionales y entrarán los extranjeros, así como determinar cuáles son susceptibles de sufrir ataques aéreos o navales, los que pueden ser bloqueados, etc. Asimismo habla de disponer de una numerosa flota mercante propia y “de una poderosa marina que la defienda”⁴⁰.

De igual forma, en 1944 se creó el Banco de Crédito Industrial, “donde se reconocieron explícitamente los intereses especiales de los militares pues se concedió a los ministerios de Guerra y Marina asientos permanentes en su directorio”⁴¹.

Por lo tanto, consideramos que podía haber rivalidades y malos entendidos, pero la idea de Perón no era menospreciar a la Marina, sino ganarse su apoyo, ya que esta era un brazo fundamental en la concepción del estado y la nación que él poseía.

Conclusión

Hemos querido presentar una primera aproximación a una temática que consideramos que no ha sido analizada con detenimiento: la relación entre la figura de Perón y una de las Fuerzas Armadas de la Nación: la Marina.

La primera consideración que deseamos hacer es que en general se habla de Fuerzas Armadas pero solo se hace referencia al Ejército,

³⁹ PERÓN, JUAN DOMINGO. “Significado de la defensa nacional desde el punto de vista militar, discurso en el Colegio Nacional de la Universidad de La Plata. 10 de junio de 1944” en ALTAMIRANO, CARLOS. *Bajo el signo de las masas. (1943-1973)*. Buenos Aires, Ariel, 2001.

⁴⁰ Idem, p. 132.

⁴¹ PELLET LASTRA, A., ob. cit. p. 131.

o se coloca a la Marina como una subalterna de la misma, sin darle el lugar y el peso que ha tenido a lo largo de la historia. Valga como ejemplo el caso del gobierno que surgió el 4 de junio de 1943: en general los autores cuando se refieren a él hablan del GOU, grupo de oficiales del Ejército, pero hemos demostrado que la Marina formó parte del gobierno e intervino en las rencillas y distintas contiendas ad intra.

Otra cuestión a tener en cuenta es que no todos los oficiales poseían una misma alineación ideológica, tanto en el terreno internacional como en sus posturas nacionales. Por lo tanto uno de los propósitos de este trabajo es el ir contra una corriente que busca homogeneizar las distintas instituciones, en este caso a la Armada Argentina. No todos los integrantes de la Marina estuvieron contra Perón ni todos los oficiales del Ejército lo apoyaron.

Perón poseía una idea clara sobre el rol que debían cumplir las Fuerzas Armadas, separando a las distintas Fuerzas, cuestión que se debe desarrollar en otro trabajo.

Hemos traído a colación memorias y anécdotas que nos permiten en cierto sentido entender la historia, sin dar por completo veracidad a esas afirmaciones, ya que como toda memoria puede tener un gran dejo de subjetividad y sentimentalismo. De todas formas, consideramos que son fuentes válidas en esta tarea de dilucidar razones y causas de determinadas acciones.

Este trabajo sigue presentando una serie de interrogantes que no hemos podido esclarecer, y que en el estudio de la etapa posterior, las dos presidencias peronistas, pueden permitirnos ciertas aclaraciones o dar luz sobre hechos que todavía no se presentan con claridad.

Bibliografía

- Bosoer, Fabián. Detrás de Perón. Historia y leyenda del almirante Teisaire. Buenos Aires, Capital Intelectual, 2013.
- Boletín del Centro Naval.
- DESTEFANI, Laurio H. “Síntesis de Historia Argentina” en Historia Marítima Argentina, Buenos Aires, Departamento de estudios históricos navales, 1991, tomo IX.
- Documentos del Archivo General de la Armada Argentina.
- DOMINGUEZ, Roberto. “Golpes cívico-militares”. Boletín del Centro Naval. 112, 773 (enero/marzo 1994).
- Gambini, Hugo. Historia del peronismo. El poder total (1943-1951). Buenos Aires, Planeta, 1999.
- Revista de la Escuela de Guerra Naval.
- Rivara, Horacio. Ataque a Casa Rosada. La verdadera historia de los bombardeos del 16 de junio de 1955. Buenos Aires, Sudamericana, 2015.
- Potash, Robert. El ejército y la política en la Argentina. Buenos Aires, Sudamericana, 1971-1981. Tomo 1 y 2.
- Ruiz Moreno, Isidoro J. La Marina revolucionaria.1874-1963. Buenos Aires, Planeta, 1998.
- PINEIRO IÑÍGUEZ, Carlos. Perón, la construcción de un ideario. Buenos Aires, Siglo XXI, 2010
- GALASSO, Norberto. Perón. Formación, ascenso y caída (1893-1955).Buenos Aires. Colihue, 2005, p. 178
- PELLET LASTRA, A (Coord.) Los golpes de palacio en los gobiernos de facto (1943-1982). Buenos Aires, Dunken, 2007.

María Eugenia Santiago

- GONZALEZ CRESPO, JORGE. Memorias del almirante Isaac F. Rojas. Conversaciones con Jorge Gonzalez Crespo. Buenos Aires, Planeta, 1993
- PERON, JUAN DOMINGO. “Significado de la defensa nacional desde el punto de vista militar, discurso en el Colegio Nacional de la Universidad de La Plata. 10 de junio de 1944” en ALTAMIRANO, CARLOS. Bajo el signo de las masas. (1943-1973). Buenos Aires, Ariel, 2001.